

Manajim Feb 14 de 1930

Mr. D. Roberto G. Todd

San Juan

— Mi querido amigo: Vea mi prólogo, a las tintas y a las letras. La adición que hecha al libro lo que V. me envió y su carta de ayer.

Póngalo todo en un solo cuerpo y envíeme una copia en manuscrito. Fíjese en las llamadas. Antes de terminar hay esta llamada (.), que lleva a 2 bis, donde continúa el prólogo, que, al final de lo manuscrito, tiene otra llamada (\*), que lleva al último párrafo de lo manuscrito, con el cual párrafo y mi firma termina el prólogo.

Con franqueza. Si no le gusta el todo, lo suprime. Si le falta algo, se lo añade o me indica lo que debo añadir. Si le sobra, igual. No me hecho más que dos prólogos, en mi vida, y el primero que me

P.D. si necesita V. la copia que me interesa  
sea de los comentarios de muchas.  
si acepta V. el prologo.

juicio mio, que call y taste conuirtio  
en prologo de sus leyendas, en dos suce-  
sivas ediciones.

Para mi seria un gran  
honor escribir entre V. y Plencia, por dos  
mundos historicos; pero lo primero es  
que a V. le satisfaga el prologo.

Gal, como V. me indicia, me  
parece un buen final de su tra-  
bajo lo que me copia y lo que piensa  
entregar a juicio de institucion patrio-  
tica a los poneros, aunque me temo de  
ver por resentidos por el cuadro realista  
del Archivo, que V. trata de mano maes-  
tra. Suavice un poco las tintas y  
quira hazer el homenaje que V. pide.  
Aconsejales que el Archivo forme un  
fo aparte en la Biblioteca, si posible es,  
con local propio, y ande buca de los  
retratos en Plencia, y que los documentos  
fielmente guardados, esten en orden y  
pulcramente conservados.

Luz affinis  
Manuel Guzman Rodriguez

PROLOGO:

— :: —

1  
Siguiendo la buena escuela de crítica de aquellos dos maestros, de los cuales uno se llamó Eugenio María de Hostos y el otro se llama Federico Henríquez y Carvajal, para juzgar un libro, según su modo, hay que conocer <sup>su psicología,</sup> el autor, su vida, el sitio de su nacimiento, la época en que se dió a luz el libro, ~~la psicología del que lo escribió,~~ el paisaje, cielo, sol, ríos y montañas, que alegraron sus días y las materias que el autor desarrolla en su obra escrita. <sup>no obstante poseer yo en esta ocasión todos estos detalles,</sup> Y no sé de qué medios valéme para escribir el prólogo de un libro escrito por D. Roberto H. Todd y que lleva por título "JOSE JULIO HENNA"; honor innmercido, que debo a la antigua y fiel amistad del autor. Nunca, en mis andanzas por la vida, me he sentido, como ahora, tan bien acompañado.

Quando empecé a leer esta hermosa biografía, en "El Munco" de San Juan, inicié en "La Correspondencia de Puerto Rico" una serie de artículos titulados "EL DOCTOR HENNA" en que juzgaba el ensayo crítico-histórico del biógrafo, ligando al mismo tiempo sus recuerdos a los míos, acerca de la vida y méritos del ilustre Presidente de la "Sección Puerto Rico del Partido Revolucionario Cubano", al cual me unieron lazos de amistad, de admiración y de compañerismo, en la devoción al santo ideal de independencia para la madre-isla. Y escribía yo en el primer artículo de la serie:-

"Esta narración contada por Todd, con <sup>trazo</sup> pinceladas vigorosas de su pluma pincel, hacen de este pasaje de la vida de Henna, un cuadro histórico lleno de interés, con color y sabor de la época; aquella época romántica en que los hombres de la Isla parecían personajes de leyenda y en que las mujeres bordaban banderas, como la Bracety, la Cos y la Beauchamp, y daban gritos de '¡Viva Puerto Rico Libre!', como Doña Rosa Medina, la madre de los Font."

Y en el segundo artículo de la serie, escribía:-

"Prosigue estudiando Todd la vida del patriota ponceño en todos sus detalles, con amor de admirador y pericia de biógrafo; pues, con él, segui-

mos la de Henna, paso a paso, entre las dos fechas que marcan su nacimiento y su muerte. Desde el 1848, en que vino Henna al mundo, en la 'casa solariega, el viejo caserón de la Calle de Isabel' hasta el 1869 en que le fué notificado el indulto en la causa militar que se le seguía, el biógrafo-historiador del patriota aprovecha todos los datos y utiliza todas las notas de interés que culminan en el precioso documento histórico, para llevarse tras sí la atención de los lectores de 'El Mundo', haciendo destacar la noble figura del rebelde adolescente, que había de ser un prócer en la historia de la colonia hispana.

"Y continúa su labor de experto, en esta clase de estudios, siguiendo al biografiado, desde los primeros momentos de su expatriación hasta que, fijada su residencia en la gran metrópoli neoyorquina, ya gozaba de alta fama y disfrutaba de buena clientela, como médico, en la populosa Urbe.

"En 1887, 'el año del terror', la época de los 'comportes', conoció Todd a Henna, y desde entonces, en trato íntimo y en comunión de ideas, pudo estudiar bien al hombre que supo ocupar glorioso puesto de honor en nuestra historia.

"Para mí, que he sido gran amigo y admirador de Henna, éste ensayo biográfico, escrito con tanto amor y tanta suficiencia, me alienta y me conforta, en medio de mis tristezas y desencantos de soñador, que no ha visto realizados sus sueños, y me dá ánimo para seguir por la ruta que me marcara, con su ejemplo, el noble Presidente de la 'Sección Puerto Rico del Partido Revolucionario Cubano', el amigo y compañero de Betances, el fiel discípulo y adepto de José Martí."

Y perdóneme el autor las citas, *pero que las hago* por ser mías, y porque expresan todo mi sentir sobre la obra, que es un *primor* editorial y un modelo de ensayos biográficos y *que* aparece *en la primera página,* ilustrada con la imagen expresiva y atrayente del Doctor Henna, *en la primera página,* y en las siguientes, con la luminosa narración del Secretario del Directorio Revolucionario, que presidía el Prócer ponceño.

Hay que intensificar el aplauso al leer la relación interesantísima, que hace D. Roberto H. Todd, un biógrafo y un historiador de primera línea, en que se nos cuenta la magna labor del Dr. Henna, como conspirador y Presidente de un Directorio Revolucionario, que formaba *do* parte del heroico Partido Cubano, *que* luchaba en la manigua, desde que se constituyó, en representación de los puertorriqueños enemigos de la dominación española, hasta el <sup>en</sup>solemnísimo momento, *que* invadida la madre-isla por los norteamericanos, en su guerra con España, alzó D. Eugenio Ma. de Hostos el immaculado estandarte de la "Liga de Patriotas Puertorriqueños."

Todo el libro de Todd es una historia del período más tormentoso de nuestra vida colonial. *resaltando sobre* Y ~~en el fondo de~~ ese cuadro histórico, *por la magia y pericia de una pluma que pinta y que conoce el secreto de los colores,* se destaca majestuosa la noble figura del hijo de Ponce, *que es* aquel mozalbete, procesado a los veinte años, por suggestionar a los sargentos del Regimiento de Madrid, para que le ayudaran a conquistar la independencia de su amada Isla.

En la última parte de tan luminoso estudio, que es una gran fuente de datos históricos, se publican cartas cruzadas entre Henna y Todd cuando comenzaron los desaciertos que nos trajo la dominación norteamericana, que hizo buena a la española, de los cuales sólo protestaron abiertamente Henna, desde New York y Hostos desde Santo Domingo.

Algunas de estas cartas contienen opiniones de Henna contrarias a la actitud que asumía Todd en aquella época desgraciada en que dominaba en la Legislatura el Partido Republicano. Todd no tiene inconveniente en hacerlas públicas. Esto le honra.

un gobierno libre y a una administración honrada.

Y termina su trabajo mi amigo contándonos de los últimos días del Dr. José Henna, de su testamento, de su viuda, de su archivo que donó a la ciudad de Ponce y del deber en que están los ponceños de perpetuar la memoria del patriota, con un monumento digno de él y de la ciudad en que nació.

Este triunfo, como escritor é historiador, de Roberto H. Todd, que fué mi compañero de escuela <sup>allá</sup> cuando apenas teníamos cinco o seis años de edad, ~~allá~~ en Añasco, en los duros bancos de las de D. Pedro Acevedo y Rivera y Don Sergio Ramírez de Arellano, es un triunfo que celebro como si fuera mío.

*de todo corazón,*  
MANUEL GUZMAN RODRIGUEZ.

Mayagüez, Febrero de 1930.